

AFIRMAR

SEMESTRE: I

LECCION: 1.12

TITULO: P.P.C. en Cristo. (Posición, Provisión, Condición)

OBJETIVO: Evidenciar que la salvación no es solamente la esperanza de vida futura en el cielo, sino que es una nueva posición y condición que transforma radicalmente a la persona. Una vez que hemos recibido la salvación por la fe en Cristo y su obra de la cruz, comenzamos a disfrutar de los beneficios prometidos por Dios en su Palabra.

Romanos 5:1-11

Ro 5:1

Heb. 10:19-22

Romanos 5:2a

Tito 2:11-14

Ro. 3:23-24

Romanos 5:2b

Romanos 8:16-17

Ef. 2:4-7

Romanos 5:3-5a

Ro. 8:18

Romanos 5:5b

1 Jn. 4:7-8

1 Cor. 13:4-8

Romanos 5:5c

Ef. 1:12-14

2 Tim 1:7

Romanos 5:6-8

Romanos 5:9

Jn. 3:36

Romanos 5:10-11

I. La nueva posición del creyente en Cristo Jesús

A. ESTAMOS EN PAZ CON DIOS. Justificados. Mientras luchábamos por lograr la salvación por nuestro propio esfuerzo y por medio de las buenas obras, el sentimiento de culpabilidad nos quitaba la paz. Acercarnos a Dios a través de Jesucristo nos da seguridad y confianza de llegar a Dios y nos permite disfrutar de sentirnos en paz con Dios

B. ESTAMOS EN LA GRACIA DE DIOS. Lugar muy privilegiado. Participantes del regalo de la vida eterna, que él concede gratuitamente a quienes ponen su confianza en Cristo Jesús para salvación

C. TENEMOS LA SEGURIDAD DE HEREDAR EL CIELO. Al entrar en la gracia de Dios por medio de Cristo podemos alegrarnos en la esperanza de participar de la gloria de Dios. Lo cual no hubiéramos alcanzado de otra manera.

II. La nueva provisión del creyente en Cristo Jesús

A. TENEMOS LA CAPACIDAD DE GOZARNOS EN LAS AFLICCIONES. Estando en paz con Dios, firmes en la gracia de Dios y en la esperanza de la gloria de Dios, nos gozamos en circunstancias que antes sólo nos causaban miedo, frustración y amargura. Dios convierte las dificultades en oportunidades para edificar nuestro carácter y manifestar su gloria.

B. TENEMOS EL AMOR DE DIOS EN NOSOTROS. El amor que los hombres manifestamos en nuestra naturaleza caída está afectado por el pecado, el egoísmo, la mentira, lo materialista, lo pasajero. El amor de Dios es diferente, es infinito e incondicional. En Cristo, el amor de Dios es derramado en nosotros por el Espíritu Santo. El amor de Dios llena nuestras vidas y nos capacita para amar con el tipo de amor con que él nos ama.

C. TENEMOS EL ESPÍRITU SANTO VIVIENDO EN NOSOTROS. La única manera de nosotros tener el amor de Dios en nuestro corazón es mediante la presencia del Espíritu Santo morando en nosotros. (Juan16:13)

III. La nueva condición del creyente en Cristo Jesús

A. ESTABAMOS EN DEUDA CON DIOS Y CRISTO LA PAGO. Cristo vino a rescatarnos pagando la deuda de nuestro pecado muriendo en una cruz. Eso se llama amor incondicional. Ninguno de nosotros merecía ese sacrificio. Dios envió a Jesucristo para que muriera por nosotros, no porque seamos buenos, sino porque nos ama.

B. ESTABAMOS BAJO LA IRA DE DIOS Y CRISTO NOS LIBRO. Antes de venir a Cristo estábamos condenados al infierno y bajo la ira de Dios.

C. ESTABAMOS EN ENEMISTAD CON DIOS Y CRISTO NOS RECONCILIO. Antes de venir a Cristo pensábamos en Dios con incertidumbre y temor, lo mirábamos como el gran juez que nos espera para juzgarnos y condenarnos. En Cristo podemos acercarnos a Él confiadamente. Significa que no hay ningún conflicto con Él. No hay más hostilidad entre nosotros y Dios